

Traza: Pedro de Belaunzaran, arquitecto, vecino de Bilbao.
Autor: José de Dapousa, dorador de Bilbao.
Fecha de realización: c.1851
Precio: fue proyectado, junto con otras labores, en 75.000 reales.

ESTRUCTURA Y DECORACIÓN

Cuerpos: Banco / Cuerpo y Ático-cascarón

Calles: 3

Soportes: Pilastrones en los extremos y columnas estriadas, de orden gigante y capitel compuesto, que decoran sus fustes con decoración añadida (rocalla, guardamellata y guirnal-das).

Otros elementos: El banco que va sobre zócalo de mármol se haya interrumpido por la apertura de dos puertas. Se adecúa al presbiterio mediante una planta mixtilínea que, junto a los soportes en diagonal, dota de movimiento a un organismo en el que se destaca el registro central. Mensulones y netos. Plásticas peanas debajo de las hornacinas laterales de apreciable tamaño y concepción arquitectónica. Son más simples en los gajos del cascarón.

Decoración: plenamente rococó, con rocalla en sus diversos tipos (peineta, arriñonada, en los mensulones), pinjantes, placas chorreantes y recortadas, adornos avolutados. No faltan las ovas y modillones pareados en el entablamento y hojas de acanto en el banco del remate.

Sagrario: Obra de Hilario de Mendizábal (1749) es un imponente expositor circular perforado con soportes pareados de fuste liso (con decoración adherida) y rematado en cúpula. Tras él se abre un transparente que origina espectaculares efectos de luz.

ESTILO E ICONOGRAFÍA

Programa: En las calles laterales van esculturas de San Pedro (Argos) y San Pablo (Acebo) escoltando a los titulares: los Santos Juanes (el Evangelista es obra de Argos y el Bautista lo es de Acebo). En el cascarón tenemos las de San Antón y San Isidro que son de Jerónimo de Argos y flanquean el espectacular grupo de la Asunción debido a Manuel de Acebo, aunque el de la Santísima Trinidad que se haya sobre aquel es de Munar. Finalmente hay angelitos por diversas zonas, como el que pretende, en forzada postura, coronar a los titulares o los situados sobre las volutas del entablamento.

FUENTES

Documentales: A.C.J.G., P.N.M.B., Juan de Guizaburuaga, leg. 16, fs. 80-83 v. Testamento de doña María Cruz de Aulestia (29-VIII-1750) en el que se ceden a la Fábrica 20.955 reales para erigir el retablo siguiendo el estilo del sagrario realizado poco antes; A.H.E.V., L^oF^a (1702-1778), f. 230 y ss. Se concentran los numerosos pagos de los gastos originados por este conjunto y A.D.C., Sección 19, leg. 19/115-14. Recoge el presupuesto para el dorado del retablo (1851).

Bibliográficas: J. Zorrozuía Santisteban, 1991, pp. 54-66 y J. Zorrozuía Santisteban e I. Cendoya Echániz, 1990, pp. 5-8.

BERMEO. Retablo de la Santa Vera Cruz (1761).

Parroquia de Santa María. Desaparecido.

ASPECTOS HISTÓRICOS

ARQUITECTURA

Promotores: Villa de Bermeo y el mayordomo de la cofradía de la Santa Vera Cruz.

Autor: José de Urrutia, arquitecto, vecino de Lekeitio.

Fecha de realización: 1761

Carta de pago: 2 de marzo de 1769. Lekeitio.

Otorgante: Micaela de Chopitea, vecina de Lekeitio, viuda de José de Urrutia.

Precio: 4.128 reales

FUENTES

Documentales: A.C.J.G., P.N.M.B., Domingo de Uscola, leg. 6, s.f. Recoge la carta de pago apareciendo como testigo el hijo de ambos y también artista, José Ignacio de Urrutia.

IV.III.B. OTROS ARTISTAS VIZCAÍNOS

JOSE DE ZUAZNABAR

Arquitecto. Natural del valle de Oiartzun (Gipuzkoa) y vecino de Ermua.

Es uno de los autores que menos obra relacionada con la retabística ha dejado en el Señorío, pues a excepción de la atribución que le hacemos del retablo principal de Ermua no se le conoce ninguna creación más. Sin embargo es un artífice importante y respetado en este campo del arte, como lo demuestra el propio retablo de la localidad en donde se avenció y el ser uno de los tasadores de retablos más prestigiosos y buscados como se desprende de sus actuaciones como tal en Elorrio, Durango, Lekeitio y Ondarroa. Además aparece, en su provincia natal, trabajando en los de Oiartzun (1726) y Amezketa (1742) aunque sea más conocido por la escritura que junto a Manuel de Ariznavarreta y Tomás de Jáuregui otorga, en 30 de junio de 1751, para realizar el retablo mayor de la parroquia de Lesaca (Navarra). Se codeó con figuras importantes como los mencionados e Ignacio de Ibero, Sebastián de Lecuona, su cuñado, e Ignacio de Ibarreche a quien evaluó varios de sus retablos. Su prolongada existencia, en 1758 declaraba tener 73 años cumplidos, le posibilita intervenir en muchas otras obras de arquitectura, como la dirección de la construcción de la iglesia de Ermua y el palacio de los Orbe en la misma localidad, en la traza de diversas torres-campanarios como la de Mallabia, o en la tasación de otras tantas.

Fuentes: Las más importantes en relación a Elorrio, Ermua, Mallabia y ciertas obras guipuzcoanas las hallamos en el A.H.P.B., P.N., Juan Antonio de Amandarro, leg. 855, fs. 217-221 v., leg. 856, fs. 16-19 y 32-34 v., leg. 858, fs. 170-173 y leg. 859, fs. 472 v. y 534-539 v.; *Ibidem*, Antonio de Icuza, leg. 812, fs. 153-154 y Juan de Amarica Urteaga, leg. 220, fs. 712-714 v.; M.C. García Gainza, 1971, p. 329; M.I. Astiazarain, 1988 y 1990 a; J.A. Barrio Loza (Dir.), 1989-1991, I y II; J.A. Barrio Loza y J.G. Moya Valgañón, 1981, p. 271 y A. García Pérez, 1922 "La villa terrera de Hermua", Euskalerrriaren Alde, XII, pp. 20-29.

ERMUA. Retablo Mayor (Doc. en 1742).

Parroquia de Santiago. José de Zuaznabar (A).

ASPECTOS HISTÓRICOS

ARQUITECTURA Y ESCULTURA

Promotor: Don Andrés de Orbe y Larreategui, obispo de Barcelona y arzobispo de Valencia.

Fecha de realización: c.1742

ESTRUCTURA Y DECORACIÓN

Cuerpos: Alto Banco / Cuerpo y Ático-cascarón

Calles: 3

Soportes: Seis grandes columnas salomónicas de capitel compuesto con abigarrada decoración de hojarasca y trofeos de guerra, con pilastrones flanqueando la estructura.

Otros elementos: De espectacular arquitectura y con planta curva, y movida, que tiene su reflejo en el entablamento fragmentado y de gran desarrollo. Mayor importancia de la calle central a lo que colabora la colocación de las salomónicas pareadas enmarcándola. Cuenta con camarín-transparente y dos puertas abiertas en el banco. Su desarrollo en profundidad obliga a las figuras a evadirse de los nichos, aunque los que aparecen lo hacen como los característico templete del Rococó, con jambas apilastradas y remate en frontón sobre el que resbalan angelitos. El cascarón gallonado está repleto de imaginería, ornamentación y posee dos óculos abiertos por los que penetra la luz natural con lo cual aumenta el efectismo y teatralidad de la pieza.

Decoración: un tanto retardataria para el organismo que cubre (incluso por lo abundante de la misma). Presenta colgantes de flores, flores aisladas, jarrones, modillones individualizados o formando pareja, pero también rosetas en las pilastras, draperies en las columnas estriadas del nicho central y formas cercanas a la rocalla en los escudos del ático.

ESTILO E ICONOGRAFÍA

Programa: Situados sobre el banco del retablo pero de forma independiente aparecen los bultos de los cuatro Evangelistas, en el centro, en el lugar que iría el expositor, se sitúa un Crucificado y presidiendo la obra el titular, Santiago matamoros montando a un brioso corcel de rotundas formas al que escoltan las figuras de San Pedro y San Andrés. En el arranque del cascarón y sobre los fragmentos de entablamento que van encima de las salomónicas tenemos las imágenes de los Padres de la Iglesia. Entre ellos, y delante de sendos óculos, van San Francisco Javier (debajo del escudo de la la Compañía de Jesús) y San Ignacio de Loyola (en su caso el escudo es el de la orden de los franciscanos). Pero la imagen central es la de la Ascensión de Nuestra Señora que está a punto de ser coronada por la Santísima Trinidad que aparece entre haces de luz, nubes y cabecitas aladas que como es frecuente en retablos de esta tipología surgen por todas partes (sobre las puertas por ejemplo).

POLICROMÍA

No ha recibido labores policromas en su estructura.

VALORACIÓN

A pesar del esfuerzo realizado por documentar con total seguridad esta obra sólo hemos encontrado, por diversos problemas, ciertos indicios que apuntan a Zuaznábar como al principal responsable de la misma. También se sabe de la estancia en la localidad de otros artífices, como Rafael de Zabalia, Joaquín de Unceta y el escultor Juan Antonio de Ontañón, que a nivel hipotético pudieron intervenir en su realización o en la del resto de retablos de la parroquia. Sea como fuere el caso es que nos hallamos ante una obra que impresiona por su exhuberancia sobre todo visible en el cuerpo principal que es donde se dan cita las columnas salomónicas y hornacinas ya descritas. Sin duda es uno de los más espectaculares y bellos del Barroco vizcaíno aunque quede un tanto deslucido al no haber recibido revestimiento policromo. Y también es un ejemplo muy representativo del retablo-cascarón, su primera gran muestra y uno de los primeros conjuntos en hacer uso de los arreos militares desarrollados después por el foco de Lekeitio.

FUENTES

Documentales: El documento clave se halla en A.H.P.B., P.N., Juan de Amarica Urteaga, leg. 217, fs. 550-574. En una escritura de agregación al vínculo de la casa-solar de los Orbe,

fechada en Ermua el 23-VII-1742 y otorgada por don Francisco Antonio de Orbe, se comunica que antes de acabar el palacio de la familia (comenzado en 1729 por Sebastián de Lecuona y acabado por Zuaznábar) se deben concluir las obras de la parroquia y entre ellas la del retablo, y la del sepulcro de su hermano, don Andrés, con su estatua orante sobre el mismo.

Bibliográficas: J. de Ybarra y Bergé, 1958, I, p. 445; M. Basas, 1982, p. 91 y M.I. Astiazarain, 1988, El santuario de Loyola, p. 87. La autora indica que hasta finales de 1732 Lecuona deja la dirección de la obra del santuario, desde donde pasaría a Ermua "a dirigir la la construcción del retablo mayor de la parroquia de Santiago". No dudamos de que en origen la obra fuese encomendada a Lecuona pero con su muerte, en Ermua el año 1733, es lógico pensar que le sucediese su cuñado Zuaznábar como lo hace con el resto de las obras encomendadas al primero en la localidad vizcaína.

MANUEL DE ESTRADA

Ensamblador. Vecino de Bilbao.

La obra de Berbiz es la única pieza retabística de un autor que destaca por su especialización en realizar cancelos: ejecuta los de Errigoiti (1745), donde cuatro años después realiza dos frontales, Santiago de Bilbao (1746) junto con el también ensamblador Antonio de Icuza por 3.750 reales y el de San Pedro de Deusto (1748). Finalmente le conocemos cobrando, en 1751, en la parroquia de Gamiz, seis cruces, el mismo número de escobas y dos sogas, lo que viene a hablar del polifacetismo de un autor que como otros muchos debe, para conseguir algunos medios económicos, adecuarse a tan diversas producciones.

Fuentes: A.H.E.V., Santa María de Errigoiti, L^oF^a (1723-1771) fs. 104 v.-105; Ibídem, San Pedro de Deusto, L^oF^a (1702-1818), f. 178; Ibídem, San Andrés de Gamiz, L^oF^a (1723-1772), f. 101 y J.A. Barrio Loza (Dir.), 1986, I, p. 101.

GORDEXOLA. Retablo Mayor (1753-1755).

Parroquia de San Juan (o de San Cosme y San Damián) de Berbiz.

Antiguo retablo de la ermita de Nuestra Señora de Isasi (Gordexola) de c.1664 embutido en una mazonería de 1753-1755.

ASPECTOS HISTÓRICOS DEL PRIMER RETABLO

ARQUITECTURA

Promotores: Limosnas de particulares (destacan las de los capitanes Juan de Urdanegui y Francisco de Arechederra).

Autor: Círculo de Antonio de Alloytiz (A).

Fecha de realización: c.1664

Materiales: nogal

Precio: 15.138 reales

ASPECTOS HISTÓRICOS DEL SEGUNDO RETABLO

ARQUITECTURA

Autor: Manuel de Estrada, ensamblador, vecino de Bilbao.

Fecha de realización: 1753-1755

Precio: 2.400 reales

ESCULTURA

Ramón del Solar, escultor de Santoña (Cantabria), elabora las de San Juan, San Cosme y Damián y Crucificado.

1752-1753

1.510 reales